

EDITORIAL

En septiembre de 1987, durante la ceremonia de inauguración del XIII Congreso Anual de la Academia Nacional de Ingeniería, el ingeniero Fernando Hiriart Balderrama, en aquel entonces Director General de la Comisión Federal de Electricidad, señalaba la importancia que para los jóvenes ingenieros representaba el aprender, además de las matemáticas y la física, el idioma inglés. A sus 73 años, con una mente lúcida y con la experiencia que le daba el ejercicio profesional de cerca de 50 años, reconocía la ventaja que les daría este idioma ante la inminente globalización.

Hoy en día esto podría parecer algo trivial y superado, pero la realidad es que un número significativo de estudiantes e ingenieros carecen de un nivel adecuado de inglés, lo que los limita a la hora de consultar las novedades editoriales y las revistas especializadas, al interactuar con colegas de otros países, y los pone en franca desventaja en sus solicitudes de empleo donde dicho idioma aparece como requisito obligado.

En este número de la revista cuatro de los cinco artículos que se publican se encuentran en inglés. Hasta este momento la revista acepta artículos en los dos idiomas, pero ya se ha pensado en la conveniencia de que sólo sea en inglés. Esto por supuesto, como todo en la vida, tiene sus ventajas y desventajas. Entre estas últimas destaca el argumento válido de que cualquier tema se entiende mejor si se presenta en la lengua nativa de quien lo consulte, razonamiento que cobra peso si entre los lectores potenciales el inglés no es de buen nivel, siendo esta la causa principal de que existan tantas traducciones al español de libros de texto. Como ventaja se podría decir que los artículos en inglés servirían para que los estudiantes e ingenieros que así lo requirieran, practicasen la lectura de trabajos técnicos escritos en esta lengua y los autores de los artículos la escritura. Para la revista, si aspira tener una mayor difusión en el extranjero y su registro en índices internacionales, es fundamental que aparezca en inglés. Los consejos directivo y editorial de la SOMIM tendrán que sopesar el asunto en un futuro inmediato.

Septiembre 2008

El editor